



La Guerra de Granada: traducción del latín al español e inglés y estudio de fragmentos históricos de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)

La Guerra de Granada: traducció del llatí al castellà i a l'anglès i estudi de fragments històrics d'Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)

A Guerra de Granada: tradução do latim para o espanhol e o inglês e estudo de fragmentos históricos de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)

The War of Granada: Translation from Latin into Spanish and English and Study of Historical Fragments by Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)

Enric MALLORQUÍ-RUSCALLEDA¹

Abstract: This paper presents a series of direct translations of Nebrija's Latin and the edition and annotation of fragments of the historical work *Guerra de Granada* (*De Bello Granatensi*) by Elio Antonio de Nebrija. Based on the outstanding edition of the Latin text by Prof. Dr. María Luisa Arribas Hernáez, the article is addressed to scholars, students of classical philology and history, and anyone interested in the history of the Reconquista and medieval literature. This first instalment of what is expected to be a complete translation of Nebrija's text in both English and Spanish offers an invaluable tool for researching and studying this text published in 1545. In addition to improving the Spanish translation and creating an English version, cultural notes have been included to enrich the understanding of the text.

Keywords: War of Granada – Elio Antonio de Nebrija – Reconquest – Medieval Literature – Latin translation.

Resumen: Este trabajo presenta una serie de traducciones directas del latín de Nebrija, así como la edición y anotación de fragmentos de la obra histórica *Guerra de Granada* (*De Bello Granatensi*) de Elio Antonio de Nebrija. Basado en la destacada edición del texto latino realizada por la Prof. Dra. María Luisa Arribas Hernáez, el artículo se dirige a académicos, estudiantes de filología clásica e historia, y cualquier persona interesada en la

¹ Miembro correspondiente de la Academia de las Ciencias y Artes Militares (ACAMI). *E-mail:* enric.mallorqui.ruscalleda@gmail.com.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

historia de la Reconquista y la literatura medieval. Esta primera entrega de lo que se espera sea una traducción completa del texto de Nebrija, tanto en inglés como en español, ofrece una herramienta invaluable para la investigación y el estudio de este texto publicado en 1545. Además de mejorar la traducción al español y crear una versión en inglés, se han incluido notas culturales para enriquecer la comprensión del texto.

Palabras clave: Guerra de Granada – Elio Antonio de Nebrija – Reconquista – Literatura Medieval – Traducción del latín.

ENVIADO: 09.03.2025

ACEPTADO: 10.03.2025

Introducción

El presente trabajo ofrece una serie de traducciones directas a partir del latín de Nebrija, así como la edición y anotación de fragmentos de la obra histórica “Guerra de Granada” (*De Bello Granatensi*) de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522). Para llevar a cabo esta tarea, me he basado en la destacada edición del texto latino realizada por la Prof. Dra. María Luisa Arribas Hernáez, titulada “Guerra de Granada” (*De Bello Granatensi*).² Es importante mencionar que, debido a restricciones de propiedad intelectual, esta edición no se reproduce aquí, aunque es de fácil acceso en cualquier biblioteca universitaria o a través de los canales de distribución habituales de la [UNED](#) y otros comerciales.

La selección de los textos fue realizada por el Prof. Dr. Francisco Calero como parte del curso del programa de doctorado en Filología Clásica, titulado “El latín de las cancillerías medievales hispanas” ([UNED](#)). Con respecto al trabajo realizado en ese momento, en esta ocasión he mejorado la traducción al español, he escrito una introducción y he creado una versión en inglés, además de incluir notas culturales para enriquecer la comprensión del texto. Este artículo se dirige tanto a académicos y estudiantes de filología clásica e historia, como a cualquier persona interesada en la

² ARRIBAS HERNÁEZ, María Luisa, editor. *Guerra de Granada (De Bello Granatensi)*. Madrid: CUADERNOS UNED, 1990.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

historia de la Reconquista y la literatura medieval. Este es el primer volumen de lo que se espera sea una traducción completa del texto de Nebrija, tanto en inglés como en español, editado y anotado, con el objetivo de ofrecer una herramienta invaluable para la investigación y el estudio de esta obra publicada en 1545.

En el Capítulo III, se narra la captura del rey moro más joven a manos del Conde de Cabra y del Alcaide de los Donceles. Este suceso resulta significativo por su impacto en el desarrollo de la guerra y en la dinámica de poder en la región. Se describe cómo la providencia divina y la habilidad militar permitieron a los hispanos superar el cansancio y el dolor para enfrentarse a sus enemigos con renovado vigor. La narrativa se enfoca en la desunión entre los reyes moros y cómo esta división facilitó la victoria cristiana. La descripción detallada de la batalla, el liderazgo de los condes y la valentía de los soldados cristianos proporcionan una vívida imagen de este crucial enfrentamiento.

El Capítulo IV detalla los preparativos para la guerra, incluyendo el censo de los que acompañarían al rey para destruir el Reino de Granada. En este capítulo, se destacan las deliberaciones estratégicas del Consejo Real y la meticulosa organización del ejército, subrayando la importancia de la logística y la planificación en las campañas militares. Se mencionan las diversas órdenes y nobles involucrados, proporcionando una perspectiva amplia de la colaboración entre diferentes facciones cristianas. La preparación del ejército, la disposición de las tropas y las tácticas utilizadas reflejan la complejidad y la escala de las operaciones militares de la época.

En el Capítulo V, se describe la toma de la ciudad de Tajarja y el abastecimiento de Alhama. La narrativa ofrece una visión detallada del asedio, las tácticas empleadas y las dificultades enfrentadas por ambos bandos. La resistencia y eventual rendición de los defensores moros, así como la gestión del botín y la decisión de destruir la ciudad, son temas centrales en este capítulo. Además, se destaca la importancia estratégica de Alhama y la elección del Conde de Tendilla para su defensa, subrayando la planificación a largo plazo de los líderes cristianos.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

Finalmente, el Capítulo VI aborda la destrucción de los campos de Granada y el retorno del rey a Córdoba. Este capítulo concluye con la estrategia de arrasar los recursos del enemigo para debilitar su capacidad de resistencia. La táctica de tierra quemada y su impacto devastador en la economía y moral del Reino de Granada son puntos clave de esta sección.

En conclusión, estas traducciones basadas en la edición crítica de María Luisa Arribas Hernáez y la selección del Prof. Dr. Francisco Calero no solo brindan acceso a textos históricos fundamentales, sino que también reflejan el rigor y la fidelidad al contexto original. Las mejoras en la traducción al español, la versión en inglés y las notas culturales añadidas proporcionan a los lectores contemporáneos una herramienta invaluable para comprender mejor los complejos procesos históricos que moldearon la Península Ibérica.

I. Traducción del latín al español

I.1. Capítulo III. El rey moro más joven cae prisionero en la lucha a manos del Conde de Cabra y del Alcaide de los donceles³

1. La bondad de Dios⁴ reanimó y restableció al pueblo hispano de todo el cansancio y dolor para que así no fuera más indulgente en la práctica de la guerra que les mantenía ocupados,⁵ desesperado por el desastre. Y es que ciertamente castigó la soberbia de los españoles,⁶ pero no para disminuir sus fuerzas en el combate, sino, por lo contrario, para que su soberbia no les llevara a menospreciar al enemigo.

³ El Conde de Cabra, también conocido como Diego Fernández de Córdoba, fue un destacado noble y militar en la Reconquista. El Alcaide de los donceles, Gonzalo Fernández de Córdoba, conocido como el Gran Capitán, fue famoso por sus habilidades militares y su liderazgo en la guerra de Granada.

⁴ La referencia a la bondad de Dios refleja la creencia medieval de que el éxito en las batallas y la guerra estaba determinado por la voluntad divina, un concepto común en la mentalidad cristiana de la época.

⁵ Durante la Reconquista, las campañas militares eran comunes y consideradas justas por la Iglesia Católica, con el objetivo de recuperar territorios para la cristiandad.

⁶ La Reconquista fue una serie de campañas militares que buscaban expulsar a los musulmanes de la península ibérica. La "soberbia" aquí se refiere a la confianza excesiva que podría llevar a subestimar al enemigo. La mención de que Dios castigó la soberbia de los españoles puede interpretarse como un



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

2. Con ambos argumentos se prueba que la divinidad favorecía hacia los nuestros, dado que, como hemos mencionado más arriba, hizo surgir dos Reyes a partir de un único reino y,⁷ como ahora vamos a contar, el segundo de ellos cayó en poder de nuestros soberanos. ¿A quién se le pasa por alto que esa desunión entre padre e hijo conllevó la separación que dio pie a nuestra victoria sobre los enemigos?⁸ Así ya lo había anunciado nuestro Salvador: *Omne regnum in se ipsum divisum desolabitur* (“todo reino que por sí mismo se divide será arrasado”).⁹

3. Ello sucedió de la siguiente forma: el más joven de los soberanos moros,¹⁰ dándose cuenta de que era él el más apreciado y querido entre los suyos a causa de su hostilidad contra el enemigo cristiano,¹¹ pues tenía más deseos de declararles la guerra, cuenta el mayor número posible de infantes y jinetes, tanto de su tropa como de la de su padre. Y ello debido a que no estaban tan desunidos entre ellos como lo que ambos estaban con respecto a los cristianos.

4. Preparado de esta forma el ejército, tras deliberar sobre qué fronteras enemigas acecharían primero,¹² se decidió que irían primero contra las de Córdoba y Écija, dado

recordatorio de la importancia de la humildad y la dependencia en la voluntad divina para el éxito en la guerra.

⁷ Se refiere a los conflictos internos dentro del reino nazarí de Granada, donde las disputas entre el sultán Abu al-Hasan Ali y su hijo Muhammad XII (Boabdil) debilitaban su capacidad de resistencia contra los cristianos.

⁸ Se refiere a la desunión entre Abu al-Hasan Ali, el sultán de Granada, y su hijo, Muhammad XII (Boabdil), lo cual debilitó el reino nazarí y facilitó su conquista por los Reyes Católicos.

⁹ Esta cita proviene del Evangelio de Mateo (12:25) en la Biblia, indicando que un reino dividido no puede sostenerse. Se usa aquí para enfatizar cómo la división interna entre los gobernantes musulmanes facilitó la victoria cristiana.

¹⁰ Se refiere a Muhammad XII (Boabdil), quien fue capturado en esta batalla y cuyo cautiverio marcó un punto decisivo en la guerra de Granada.

¹¹ La hostilidad hacia los cristianos era un elemento motivador para los musulmanes en la defensa de sus territorios y en las campañas contra los reinos cristianos.

¹² Las fronteras entre los territorios cristianos y musulmanes eran líneas de constante conflicto y cambio, con fortificaciones y guarniciones defendiendo ambos lados.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

que, desde el anterior desastre padecido en Málaga,¹³ toda aquella zona estaba desprovista tanto de caballería como de infantería. Por consiguiente, optan por atacar Lucena, Aguilar y las fortificaciones fronterizas,¹⁴ arrasan los campos, cortando árboles y frutos a su paso. Un mensajero llega al Conde Cabra,¹⁵ quien, fuera de Baena, en su gran fortificación, tenía siempre preparadas unas tropas de jinetes y soldados de infantería para cualquier acontecimiento que pudiera sobrevenir.¹⁶ El Conde se une con el Alcaide de los donceles, quien era señor de Lucena. Y, después de reunir a lo que apenas podría llamar ejército, sino más bien una simple apariencia de ellos, se lanzan contra los enemigos.

5. El futuro no se va a creer lo que acto seguido escribiré, de la misma forma que tampoco lo creerán los de ahora, en el caso de que les lleguen mis obras. De hecho, ni yo mismo lo creería si esto me lo contara otro, pero dispongo de mil testigos para apoyar mis pruebas.¹⁷ Algunos de ellos fueron partícipes de los acontecimientos, otros lo escucharon de otros que tomaron parte en dichos ellos. Incluso, si la curiosidad los mata, pueden oírlo de ellos mismos. Se tuvo que luchar como si en frente se tuviera a un ejército normal; cada uno de los nuestros debía guerrear como diez, diez como cien y cien como si de mil se trataran.

6. Los moros, habiendo oído que los nuestros iban llegando, desmontan el campamento y montan los caballos. El Rey ordena a los soldados de infantería que regresen a Loja

¹³ La referencia a un "desastre" podría señalar un evento específico donde los cristianos sufrieron una derrota significativa antes de finalmente conquistar Málaga en 1487.

¹⁴ Estas ciudades y fortificaciones estaban ubicadas en la frontera entre los territorios cristianos y musulmanes, siendo puntos estratégicos en la guerra de Granada.

¹⁵ Los mensajeros eran esenciales para la comunicación y coordinación entre diferentes fuerzas y fortificaciones durante las campañas militares medievales.

¹⁶ La coordinación entre jinetes y soldados de infantería era crucial para las tácticas de combate en la época medieval, proporcionando movilidad y fuerza en el campo de batalla.

¹⁷ La insistencia en la veracidad de los hechos mediante la mención de numerosos testigos refleja la importancia de la credibilidad y la autenticidad en la crónica histórica.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

llevando el botín que de rebaños,¹⁸ ganados y prisioneros habían juntado. Él mismo, junto con sus tropas, espera a ver si es acechado por los enemigos y, mientras tanto, marcha detrás de los soldados a los que había ya mandado adelantar por delante de él. Y ya había cruzado un lugar que los de allí llaman torrente de Martín González,¹⁹ el cual se encuentra ubicado a seis mil pasos de Lucena, cuando se encuentran con los enemigos. Ambos se detienen; los moros para intentar averiguar qué intentaban los nuestros, a quienes despreciaban porque eran muy inferiores en número; los nuestros para que el refuerzo de la infantería tuviera tiempo de llegar para unírseles.²⁰

7. Una vez aumentado el número de nuestros jinetes con la ayuda de la infantería, organizada la formación de ambos y habiendo desplegado las banderas, empiezan a marchar contra los enemigos. Éstos, a su vez, convierten tres escuadrones de caballería en uno, bajo el mandado de tres jefes. El primero de ellos era el mismo Rey; el segundo que le seguía era el alguacil mayor; el tercero era el que los moros llaman Alatar (esto es, perfumista).²¹ Los moros, lanzando, como acostumbra, el grito de guerra que también nosotros solemos usar cuando pretendemos debilitar a los enemigos,²² se enfrentan a los nuestros, los cuales venían a su encuentro con tanto ímpetu y fuerza que ni tan solo hubieran podido soportar los primeros ataques.

8. Y he aquí el gran milagro que he anunciado más arriba y que va a parecer del todo increíble a los demás: acto seguido, los moros, volteándose, preocupados tan solo por salvar su propio pellejo, huyen abandonando el botín. Por si fuera poco, al enterarse de semejante noticia, y desde la otra parte, el señor de la casa de Aguilar, Alonso de

¹⁸ Ciudad situada en la provincia de Granada, importante punto estratégico durante la Reconquista debido a su ubicación y fortificaciones.

¹⁹ Esta ubicación específica cerca de Lucena se menciona en varias crónicas de la época como el sitio de una importante batalla entre cristianos y musulmanes.

²⁰ La llegada de refuerzos de infantería a menudo cambiaba el curso de las batallas, proporcionando apoyo adicional y aumentando las posibilidades de éxito en el combate.

²¹ El término "Alatar" proviene del árabe y se refiere a un comerciante de perfumes, lo cual era una ocupación común entre los musulmanes de la época.

²² Los gritos de guerra eran utilizados por ambos bandos para intimidar al enemigo y elevar la moral de los propios soldados. Estos gritos eran una parte integral de la psicología de la batalla.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

Córdoba,²³ que por aquel entonces vivía en Antequera, se presenta con la caballería que estaba bajo su control y se adelanta a los enemigos dados a la fuga para enfrentarse a ellos en un lugar estrecho. El mismo Conde de Cabra de frente y el Alcaide de los donceles por detrás producen un enorme destrozo y matanza de moros. En aquella misma localización se hallaron, con el tiempo, mil cuerpos enemigos que yacían allí, a los que hay que sumar los que habían caído por diferentes lugares mientras la huida.

9. El mismo Rey fue hecho prisionero,²⁴ mientras que Alatar y otros de los jefes murieron. De esta forma, los nuestros, vencedores de la contienda, regresaron a sus costumbres, con su triunfo, con una buena suma de prisioneros y el botín que habían sustraído a los enemigos. Éste, una vez reducido a dinero,²⁵ se reparte entre los compañeros. El Rey prisionero, por su parte, es entregado al Conde, quien lo trata honrosamente y de acuerdo con su dignidad real.

10. Con el objetivo de que una hazaña tan grande no cayera en el olvido, los Reyes ordenaron añadir a los escudos de armas del Conde la cabeza de un rey coronado,²⁶ atado con cadenas y, en las orlas que rodean al escudo, nueve banderas que se habían arrebatado al enemigo durante el combate. Y, dado que el Alcaide de los donceles había igualmente participado y contribuido a la misma victoria, los mismos soberanos le entregaron también el mismo escudo y los mismos adornos.

²³ El señor de la casa de Aguilar, un noble prominente que desempeñó un papel crucial en las campañas militares de la Reconquista, especialmente en Andalucía.

²⁴ Refleja el código de honor medieval que dictaba un trato respetuoso hacia los prisioneros de alto rango, a menudo con el objetivo de negociar rescates o alianzas.

²⁵ Convertir el botín en dinero permitía una distribución más equitativa entre los soldados y facilitaba el sostenimiento económico de las campañas militares.

²⁶ Los escudos de armas eran símbolos heráldicos que representaban la nobleza y sus logros. La incorporación de elementos como la cabeza de un rey coronado reflejaba el reconocimiento y la conmemoración de victorias militares.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

II.2. Capítulo cuarto. Preparativos para la guerra: censo de los que iban a partir con el Rey a la destrucción del Reino de Granada²⁷

1. Entre otros asuntos de la orden del día del Consejo Real,²⁸ el más frecuente era el del estado de la guerra contra los moros, así como de qué estrategia militar se debía seguir en primer lugar. Y, a pesar de que discutían frecuentemente sobre ello, no llegaron a mejor conclusión que la de optar por la ocupación de la costa a través de una numerosa flota con la finalidad de evitar que se trajera desde Marruecos ayuda y aprovisionamiento, colocando guardianes en las fronteras para que a los enemigos no les llegara el avituallamiento necesario, ni a través del comercio ni del intercambio de prisioneros, ni de cualquier otro modo posible. Quedaba, en tercer lugar, la destrucción de los campos de las zonas del interior del reino enemigo, así como la quema de haciendas y granjas, las talas masivas de árboles y frutos,²⁹ de manera tal que se vieran obligados a rendirse por el hambre quienes de otra forma no podían atacarse con las armas, sin evitar, por tanto, una gran orgía de sangre en la parte cristiana.

2. Situados así una serie de guardianes tanto por tierra como por mar, se convocaron a todos los principales de Hispania: los Maestres de las tres órdenes, Duques, Condes, Marqueses, Condestables, Mariscales, Adelantados de provincias y ciudades, y Alcaldes;³⁰ a todos ellos se les pide que acudan con sus tropas ante la autoridad real, acordándose reunirse ante el rey en un día y lugar establecido. De esta forma, y sin más, se juntaron en un emplazamiento que los oriundos llaman Carrizal,³¹ donde, una vez terminado el recuento de las tropas, se consiguieron diez mil jinetes acorazados y de

²⁷ Último reino musulmán en la península ibérica, cuya rendición en 1492 marcó el final de la Reconquista y la consolidación del poder de los Reyes Católicos.

²⁸ El Consejo Real era el órgano principal de asesoramiento y toma de decisiones para los Reyes Católicos, donde se discutían las estrategias y políticas importantes.

²⁹ La tala de árboles y la destrucción de cultivos eran tácticas de guerra utilizadas para despojar al enemigo de recursos y forzarlo a la rendición por hambre.

³⁰ Estos títulos nobiliarios indican la alta jerarquía y el estatus de los líderes militares que participaban en las campañas de la Reconquista, reflejando la estructura feudal de la sociedad medieval.

³¹ Un lugar de reunión y conteo de tropas, esencial para la coordinación y la organización antes de las campañas militares importantes.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

armadura ligera,³² además de treinta mil soldados de infantería armados para la batalla y con herramientas rudimentarias para la tala de árboles y de frutos; se obtuvieron igualmente un gran cantidad de artesanos y artífices; cuarenta mil individuos más, entre los que cabe contar a mulateros, arrieros y carreteros, los cuales conducían a los animales de carga, es decir, a asnos y bueyes; del mismo modo se hicieron con una buena muchedumbre, formada por aguadores, mozos, forrajeadores, panaderos, pasteleros, cocineros y confiteros, un gran número de ramerías, cortesanas y de todas esas gentes que no son para nada útiles a los ejércitos, sino más bien todo lo contrario.³³

3. El Rey distribuyó las tropas de la siguiente manera: encomendó las de vanguardia al Maestre de la Orden de Santiago, al Marqués de Cádiz,³⁴ al señor de la casa de Aguilar, don Alonso, y a don Luis Fernández, quien, con el tiempo, se convirtió en Conde de Palma. Las de retaguardia, a su vez, fueron confiadas al Conde Buendía y a don Juan de Sotomayor, señor de Alconchel, a los capitanes de las tropas enviadas por el Duque del Infantado y de las que mandó el Duque de Medinaceli mandó, y a Martín Alonso, señor de Montemayor.

4. Las tropas intermedias se distribuyeron de la siguiente manera: don Garcilópez de Padilla, Maestre de la Orden cisterciense de Calatrava, mandaba el primer escuadrón;³⁵ el Conde de Monterrey, por su parte, el segundo; el tercero quedó para don Francisco de Zúñiga, junto con las tropas que su padre, el Duque de Plasencia, había enviado y las del maestre de Alcántara, hijo del Duque, de la Orden del Cister; el cuarto lo capitaneaba don Guterio de Sotomayor, Conde de Belalcázar, y don Fadrique, hijo del Duque de Alba; el quinto el Duque de Nájera, que se sumaban a los que ya estaban a

³² La mención de diez mil jinetes acorazados indica la considerable fuerza y preparación del ejército cristiano, destacando la magnitud y el alcance de la campaña.

³³ La presencia de personal no combatiente en los ejércitos refleja la complejidad logística de las campañas militares medievales, donde mantener a las tropas alimentadas y motivadas era crucial.

³⁴ Rodrigo Ponce de León, un destacado noble y militar en la Reconquista, conocido por sus campañas en el sur de España y su participación en la toma de Granada.

³⁵ Las órdenes militares mencionadas jugaban un papel crucial en la defensa y expansión de los territorios cristianos durante la Reconquista, combinando la vida monástica con la militar.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

su mando y a los que habían llegado de Jaén, Úbeda y Baeza; el sexto era mandado por el Duque de Alburquerque y don Juan, hijo del Duque de Medina Sidonia, que mandaba a las gentes enviadas por su padre, don Enrique. En el escuadrón auxiliar, mucho más numeroso y estable que los otros, iba el Rey mismo, en el centro, rodeado por mil jinetes. De ellos, quinientos eran de armadura pesada y otros tantos iban armados a la ligera. Estos últimos habían sido seleccionados de entre la guardia real y estaban bajo las órdenes de don Diego López Pacheco, Marqués de Villena.

5. Don Alonso de Silva portaba el estandarte real,³⁶ dado que don Juan de Silva, a quien, por herencia, pertenecía ese derecho, tras el desastre sufrido en Málaga,³⁷ como explicamos con anterioridad, había sido hecho y llevado prisionero a Granada.

6. Por otro lado se acordó también que los soldados de infantería, distribuidos en batallones con sus respectivos capitanes, ocuparan lugares apropiados. Las ballestas, bombardas y el resto de las máquinas³⁸ estaban a cargo de los jinetes y los infantes venidos desde Sevilla, Córdoba, Écija y de toda Andalucía.

7. De esta manera, una vez las huestes estuvieron organizadas, se llegó a un lugar que los del lugar llaman Cabeza de los Jinetes.³⁹ Allí pasaron la noche. Al día siguiente cruzaron las fronteras enemigas y acamparon junto a la ciudad de Illora, que, por su disposición y naturaleza, es la más fortificada. Los ciudadanos se precipitan fuera de la

³⁶ El estandarte real es una insignia que representaba la autoridad del monarca en el campo de batalla. La pérdida y recuperación de este estandarte simbolizaban grandes victorias y derrotas. Portar el estandarte real en batalla simbolizaba la presencia y autoridad del monarca, y perderlo o ganarlo era un indicador significativo del resultado de la batalla.

³⁷ La importancia estratégica de Málaga en la Reconquista, como puerto y ciudad fortificada, hacía que su control fuera vital para ambas partes en conflicto.

³⁸ Estas eran armas de artillería utilizadas en la época medieval. Las bombardas eran cañones primitivos y las ballestas eran armas de proyectil que se usaban en los asedios.

³⁹ Este punto geográfico es mencionado como un lugar estratégico donde las tropas pasaron la noche antes de entrar en territorio enemigo, subrayando la importancia de la preparación y el reposo antes de una batalla.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

fortificación e procuran una lucha desordenada con las primeras filas de nuestro ejército.

8. Sin embargo, se retiran a causa de nuestras fuerzas; los nuestros les siguen y todos a la vez entran en el arrabal de la ciudad. Los enemigos rechazados se retiran de allí hacia el castillo y la fortaleza desde donde tratan de alcanzar con flechas y dardos a los que creaban los incendios de los campos de trigo cercanos a las trincheras; también desde el otro lado se ven apartados a causa de las piedras y bolaños de las bombardas,⁴⁰ con ribadoquines⁴¹ y misiles⁴² y, de esta manera, el incendio se ve completado.⁴³

9. Y dada la imposibilidad de tomar la ciudad, tras prender fuego también en los arrabales, el Rey envió al Conde de Cabrá y al Señor de la casa de Aguilar para que arrasaran los campos de Montefrío y de los castillos con la ayuda de una parte del ejército. De esta forma no sólo Illora y sus tierras colindantes fueron arrasadas a fuego y espada, sino que, además, fue reducido a escombros todo lo que quedaba dentro de un perímetro de cuatro mil pasos.

II.3 Capítulo quinto: Se toma la ciudad de Tajarja. Se abastece Alhama. Se elige al Conde de Tendilla para su defensa

1. Acabada la misión en Illora y Montefrío, trasladan las huestes a otros lugares donde puedan castigar mucho más a los enemigos, de manera que por todas partes donde avanzaba ese ejército, tan grande como era, los soldados designados para esta empresa

⁴⁰ Las bombardas eran primitivas piezas de artillería que usaban pólvora para lanzar proyectiles pesados, como piedras y bolaños (bolas de piedra o metal). Estas armas se utilizaban en los asedios para destruir muros y fortificaciones.

⁴¹ Eran armas de fuego primitivas de múltiples cañones, conocidas también como organillos o órganos de guerra. Consistían en varios cañones montados juntos y podían disparar de forma simultánea o secuencial. Eran utilizados para maximizar el impacto contra formaciones enemigas o defensas.

⁴² En este contexto, el término "misiles" hace referencia a cualquier tipo de proyectil lanzado, incluyendo flechas, virotes (proyectiles de ballesta) y otras armas arrojadizas empleadas en el combate medieval.

⁴³ Las tácticas de guerra incluían el uso de misiles y proyectiles incendiarios para sembrar el caos y la destrucción entre las filas enemigas.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

talaban con cepillos, guadañas, hachas y hoces de todo tipo de árboles y cultivos. Pero, por si esto fuera poco, el mismo desplazamiento del ejército lo arrasaba todo;⁴⁴ los soldados, que desde el campamento salían a las ciudades y pueblos vecinos, lo destruían absolutamente todo, con hachas y molinos.

2. Tajarja era una ciudad tan fortificada como las anteriores. Pero, por su localización, entre Alhama⁴⁵ y Loja, era muy desventajosa para nuestros propósitos. El monarca ordena asediarla, por lo que la rodean con el trabajo que nuestros carpinteros y herreros llevan a cabo. Para ello disponen los testudos, arietes, bancos pinjados, manteles y castillos;⁴⁶ además, aproximan las máquinas de combate a lo largo del muro e intentan socavar con palas y azadones los cimientos de los muros.

3. Tanto desde dentro de la fortaleza como desde fuera de las murallas se trabaja con perseverancia y las armas no para de lanzar de uno y otro lado: por una parte, los atacantes,⁴⁷ con ballestas y bombardas; por otra, los defensores, con piedras y ollas de azufre llenas de pez, las cuales arden al acercarles el fuego. Los sitiados, ante la perseverancia de los nuestros, retroceden, abandonando para ello la defensa de las murallas y retirándose hacia el castillo. De esta forma dejan tanto la fortaleza como la ciudad a merced del saqueo de los enemigos.⁴⁸

4. Habiendo ya tomado la ciudad, los nuestros empiezan a pensar en el ataque a la fortaleza, aunque con cierta discordia. Por una parte había los que consideraban desistir

⁴⁴ Las tácticas de guerra también incluían el desplazamiento forzado de poblaciones y la destrucción de cultivos para debilitar la resistencia del enemigo a través de la hambruna y la desmoralización.

⁴⁵ Ciudad clave en la guerra de Granada, cuya toma en 1482 por los cristianos fue un golpe decisivo contra el reino nazarí.

⁴⁶ El testudo era una formación de escudos utilizada por las tropas romanas y medievales para protegerse de ataques, mientras que los arietes eran dispositivos de asedio utilizados para derribar puertas y murallas.

⁴⁷ Las descripciones detalladas de los defensores musulmanes y los atacantes cristianos subrayan la intensidad y complejidad de los asedios durante la Reconquista.

⁴⁸ Táctica empleada para desmoralizar al enemigo y reducir su capacidad de resistencia mediante la destrucción sistemática de sus recursos y defensas.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

del ataque asustados por el espesor de los muros, contruidos a base de mortero, con cal y arena; esta dubitación se debía también a que estaban faltados de máquinas de artillería lo suficientemente grandes y potentes como para demoler unos materiales tan sólidos. Por otra parte estaban los que pensaban que las máquinas se debían acercar para así tantear si los muros estaban podridos o, caso contrario, eran tan fuertes que no podrían ser destruidos con la maquinaria de la que disponían.

5. El rey, por su parte, se inclinó por atacar la fortaleza, en parte por la multitud de individuos de ambos sexos y de diferentes edades que habían coincidido en aquel lugar. Según el monarca, en poco tiempo esto haría que se tuvieran que entregar a causa del hambre. Como consecuencia ordena sitiar la fortaleza por sus cuatro lados. Encarga uno de ellos, el primero, al Maestre de la Orden de Santiago, al Marqués de Cádiz y al Señor de la casa de Aguilar; el segundo al Duque de Nájera y a don Luis Fernández, Conde de Palma; el siguiente a don Garcifernández Manrique, junto con los soldados cordobeses. A don Fernando de Velasco, que encabezaba las tropas del Duque del Infantado, le confía el ataque de una de las dos torres situadas en la puerta de la fortaleza.

6. Cada uno de ellos asume la misión en ese mismo momento, sin titubear. Y todos ellos atacan y se defienden con todas sus fuerzas. El combate se alarga hasta el atardecer. Como resultado de él muchos nobles de ambas partes salieron heridos; entre ellos don Enrique Enríquez, mayordomo mayor de la Casa Real. La lucha se interrumpió porque estaban cansados más no poder, reanudándose el ataque al día siguiente, pero con tanto ahínco y ardor que los moros no pudieron soportarlo y empezaron a pensar y a tratar la rendición con sus contrincantes.

7. Se pactó por unas horas una tregua con la finalidad de que se pactase la paz con el Rey y, bajo un salvo conducto, los moros enviaron a uno de sus sacerdotes, Alfaquí,⁴⁹ para que hiciera entrega al Rey de la fortaleza en su nombre, además de implorarle que

⁴⁹ Un alfaquí era un erudito musulmán especializado en la ley islámica (*sharia*). La presencia de un alfaquí como mediador refleja la importancia de la religión y la ley en las negociaciones durante los conflictos.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025

ISSN 1676-5818

les perdonara la vida, así como la concesión de la libertad con el derecho de retención de bienes. El Rey, sin dudarlo, perdonó les perdonó la vida, aunque no accedió a concederles ni la libertad ni sus bienes dado que se habían atrevido a esperar un segundo ataque.

8. A ello algunos moros respondían opinando que preferían la muerte a entregarse sin condición alguna. Sin embargo, otros, que carecían de estímulo alguno, deseaban entregarse confiando así en la misericordia y la palabra del Rey. Por su parte, los nuestros, al darse cuenta de que la división entre ellos les debilitaba aún más, continúan el ataque, penetran en la fortaleza, matan a todos los que les oponen resistencia, cogen a los que no se resisten y se hacen con todas las riquezas. Una vez distribuido el botín al parecer del Rey,⁵⁰ aunque siempre de acuerdo con la dignidad de cada uno de ellos y al mérito en la batalla, se decidió destruir y asolar la fortaleza, junto con el castillo y la ciudad entera.

9. A continuación, el Rey va hacia Alhama en custodiado por su ejército. Una vez allí provee la ciudad de treinta mil carretas de bueyes llenas de comida, además de mil soldados, entre jinetes e infantes, para su defensa. Encomienda la protección de la ciudad a don Iñigo López, Conde de Tendilla. A éste le encarga también incurrir al castigo del enemigo en el caso de que sea necesario.

II.4. Capítulo sexto. Destrucción de los campos de Granada y retorno del Rey a Córdoba⁵¹

1. Una vez completado el abastecimiento de la Alhama y asegurada la defensa de la ciudad, el Rey centra toda su atención en arrasar los campos granadinos. El motivo por el que cruzó la frontera de los enemigos, que disponían de un ejército numerosísimo,

⁵⁰ La distribución del botín era una práctica común para recompensar a los soldados y mantener la moral alta, reflejando la economía de guerra y el incentivo personal para los combatientes.

⁵¹ El regreso a Córdoba tras las campañas refleja la importancia de la ciudad como centro de poder y base de operaciones para los Reyes Católicos durante la Reconquista.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

tanto en individuos y en recursos, fue sometiéndolos a escasez de alimentos, especialmente en la capital, cabeza de todo el reino.

II. Translation from Latin to English

II.1. Chapter III. The youngest Moorish king falls prisoner in the fight at the hands of the Count of Cabra and the Warden of the Maidens⁵²

1. The goodness of God⁵³ revived and restored the Hispanic people from all the weariness and pain so that they would no longer be indulgent in the practice of the war that kept them busy,⁵⁴ desperate for disaster. It indeed punished the pride of the Spaniards, not to diminish their forces in the combat, but, on the contrary, so that their pride did not lead them to despise the enemy.

2. With both arguments, it is proved that divinity favoured ours, given that, as we have mentioned above, he made two Kings arise from a single kingdom and,⁵⁵ as we are now going to tell, the second of them fell into the power of our sovereigns. Who does not know that this disunity between father and son led to the separation that gave us victory over the enemies?⁵⁶ Our Savior had already announced it: *Omne regnum in se ipsum diuisum desolabitur* ("every kingdom that is divided by itself will be destroyed").⁵⁷

⁵² The Count of Cabra, also known as Diego Fernandez de Cordoba, was a prominent nobleman and military man in the Reconquest. The Warden of the Donceles, Gonzalo Fernandez de Cordoba, known as the Great Captain, was famous for his military skills and leadership in the war of Granada.

⁵³ The reference to God's goodness reflects the medieval belief that success in battles and warfare was determined by divine will, a common concept in the Christian mindset of the time.

⁵⁴ During the Reconquest, military campaigns were common and considered just by the Catholic Church, to recover territories for Christianity.

⁵⁵ It refers to the internal conflicts within the Nasrid kingdom of Granada, where the disputes between the sultan Abu al-Hasan Ali and his son Muhammad XII (Boabdil) weakened its capacity of resistance against the Christians.

⁵⁶ It refers to the disunity between Abu al-Hasan Ali, the sultan of Granada, and his son, Muhammad XII (Boabdil), which weakened the Nasrid kingdom and facilitated its conquest by the Catholic Monarchs.

⁵⁷ This quote comes from the Bible's Gospel of Matthew (12:25), indicating that a divided kingdom cannot stand. It is used here to emphasize how the internal division among the Muslim rulers facilitated the Christian victory.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

3. This happened in the following way: the youngest of the Moorish sovereigns,⁵⁸ realizing that he was the most appreciated and loved among his people because of his hostility against the Christian enemy. Therefore, he had more desire to declare war on them; he counted the most significant possible number of infantrymen and horsemen, both of his troop and that of his father. And this is because they were not as disunited as they were concerning the Christians.

4. Prepared in this way, the army, after deliberating on which enemy frontiers would stalk first,⁵⁹ it was decided that they would go first against those of Cordoba and Ecija, given that, since the previous disaster suffered in Malaga,⁶⁰ all that area was devoid of both cavalry and infantry. Therefore, they opted to attack Lucena, Aguilar and the border fortifications,⁶¹ razing the fields and cutting down trees and fruit. A messenger reaches Count Cabra,⁶² who, outside Baena, in his large fortification, always had troops of horsemen and infantrymen ready for any event that might occur.⁶³ The Count joined with the Alcaide de los Donceles, who was lord of Lucena. And, after assembling what could hardly be called an army but rather a semblance of them, they set out against the enemies.

5. The future will not believe what I will write next, in the same way that those of today will not believe it if my work reaches them. I would not believe it if someone else told

⁵⁸ It refers to Muhammad XII (Boabdil), who was captured in this battle and whose captivity marked a turning point in the War of Granada.

⁵⁹ The borders between Christian and Muslim territories were lines of constant conflict and change, with fortifications and garrisons defending both sides.

⁶⁰ The reference to a "disaster" could point to a specific event where the Christians suffered a significant defeat before finally conquering Malaga in 1487.

⁶¹ These cities and fortifications were located on the border between the Christian and Muslim territories, being strategic points in the war of Granada.

⁶² Messengers were essential for communication and coordination between different forces and fortifications during medieval military campaigns.

⁶³ Coordination between horsemen and infantrymen was crucial to combat tactics in medieval times, providing mobility and strength on the battlefield.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

me this, but I have a thousand witnesses to support my evidence.⁶⁴ Some were participants in the events, and others heard it from others who participated in them. Even if curiosity kills them, they can hear it from themselves. They had to fight as if they had a regular army in front of them; each of ours had to fight as ten, ten as a hundred and a hundred as if they were a thousand.

6. The Moors, having heard that ours were coming, dismount the camp and mount the horses. The King orders the infantrymen to return to Loja, carrying their gathered booty of herds, cattle, and prisoners. He, together with his troops, waits to see if he is stalked by the enemies and, in the meantime, marches behind the soldiers whom he had already ordered to go ahead of him. And he had already crossed a place that the locals call torrent of Martin Gonzalez,⁶⁵ located six thousand steps from Lucena when they met the enemies. Both stop; the Moors try to find out what ours were trying to do, whom they despised because they were very inferior in number, ours so that the reinforcement of the infantry would have time to arrive to join them.⁶⁶

7. Having increased the number of our horsemen with the help of the infantry, having organised the formation of both and having unfurled the flags, they begin to march against the enemy. These, in turn, turn three squadrons of cavalry into one under the command of three chiefs. The first of these was the King himself; the second following him was the major constable; the third was the one the Moors call Alatar (that is, perfumer).⁶⁷ The Moors, launching, as they are accustomed to do, the war cry that we too are accustomed to use when we intend to weaken our enemies,⁶⁸ confronted ours,

⁶⁴ The insistence on the veracity of the facts through the mention of numerous witnesses reflects the importance of credibility and authenticity in the historical chronicle.

⁶⁵ This specific location near Lucena is mentioned in several chronicles of the time as the site of an important battle between Christians and Muslims.

⁶⁶ The arrival of infantry reinforcements often changed the course of battles, providing additional support and increasing the chances of combat success.

⁶⁷ The term "Alatar" comes from Arabic and refers to a perfume merchant, which was a common occupation among Muslims at the time.

⁶⁸ Battle cries were used by both sides to intimidate the enemy and boost the morale of the soldiers themselves. These shouts were an integral part of the psychology of battle.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

who came to meet them with so much impetus and strength that they could not even have withstood the first attacks.

8. And here is the great miracle that I have announced above, which will seem utterly incredible to the others: immediately afterwards, the Moors, turning around, worried only about saving their skin, flee, abandoning the booty. As if that were not enough, upon hearing such news and from the other side, the lord of the house of Aguilar, Alonso de Córdoba,⁶⁹ who at that time lived in Antequera, appears with the cavalry that was under his control and goes ahead of the fleeing enemies to confront them in a narrow place. The same Count of Cabra in front and the Warden of the donceles behind produce an enormous destruction and slaughter of Moors. In that exact location were found, in time, a thousand enemy bodies lying there, to which must be added those that had fallen in different places while fleeing.

9. The King himself was taken prisoner,⁷⁰ while Alatar and other chiefs were killed. In this way, our victors of the contest returned to their customs with their triumph, with a reasonable sum of prisoners and the booty they had subtracted from the enemies. This, once reduced to money,⁷¹ is distributed among the comrades. For his part, the imprisoned King is handed over to the Count, who treats him honourably and by his royal dignity.

10. So that such a great deed would not be forgotten, the Kings ordered to add to the Count's coat of arms the head of a crowned king,⁷² tied with chains and, in the borders surrounding the coat of arms, nine flags that had been taken from the enemy during

⁶⁹ The lord of the house of Aguilar, a prominent nobleman who played a crucial role in the military campaigns of the Reconquest, especially in Andalusia.

⁷⁰ It reflects the medieval code of honor that dictated respectful treatment of high-ranking prisoners, often for the purpose of negotiating ransoms or alliances.

⁷¹ Converting booty into money allowed for a more equitable distribution among soldiers and facilitated the economic support of military campaigns.

⁷² Coats of arms were heraldic symbols representing nobility and their achievements. The incorporation of elements such as the head of a crowned king reflected recognition and commemoration of military victories.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

the battle. And, since the Warden of the maidens also participated and contributed to the same victory, the same sovereigns gave him the same shield and ornaments.

II.2. Chapter Four. Preparations for war: census of those who were to leave with the King for the destruction of the Kingdom of Granada⁷³

1. Among other matters on the agenda of the Royal Council,⁷⁴ the most frequent was the state of the war against the Moors and what military strategy should be followed in the first place. And, although they discussed it frequently, they came to no better conclusion than to opt for the occupation of the coast using a large fleet to prevent aid and supplies from being brought from Morocco, placing guards on the borders so that the enemies would not receive the necessary supplies, either through trade or the exchange of prisoners or in any other possible way. Thirdly, there was the destruction of the fields in the interior of the enemy kingdom, as well as the burning of estates and farms, the massive felling of trees and fruits⁷⁵ in such a way that those who could not otherwise attack each other with weapons would be forced to surrender because of hunger, without avoiding, therefore, a great orgy of blood on the Christian side.

2. Placed thus a series of guardians as much by land as by sea, all the main ones of Hispania were summoned: the Masters of the three orders, Dukes, Counts, Marquises, Constables, Marshals, Adelantados of provinces and cities, and Mayors;⁷⁶ to all of them they are asked to come with their troops before the royal authority, being agreed to meet before the king in a day and established place. In this way, and without further

⁷³ The last Muslim kingdom in the Iberian Peninsula, whose surrender in 1492 marked the end of the Reconquest and the consolidation of the power of the Catholic Monarchs.

⁷⁴ The Royal Council was the main advisory and decision-making body for the Catholic Monarchs, where important strategies and policies were discussed.

⁷⁵ Logging and crop destruction were war tactics used to strip the enemy of resources and force him to surrender by starvation.

⁷⁶ These noble titles indicate the high hierarchy and status of the military leaders who participated in the Reconquest campaigns, reflecting the feudal structure of medieval society.



Antonio CORTIJO-OCAÑA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

ado, they gathered in a location that the natives call Carrizal,⁷⁷ where, once the counting of the troops was finished, ten thousand armoured and lightly armoured horsemen were obtained,⁷⁸ in addition to thirty thousand infantrymen armed for battle and with rudimentary tools for the felling of trees and fruits; a large number of artisans and craftsmen were also obtained; forty thousand more individuals, including muleteers, muleteers and carters, who drove pack animals, that is, donkeys and oxen; they also obtained a good crowd, consisting of water carriers, servers, foragers, bakers, confectioners, cooks and confectioners, a large number of harlots, courtesans and all those people who are not at all useful to the armies, but rather the opposite.⁷⁹ The King distributed the troops in the following way: he entrusted the vanguard troops to the Master of the Order of Santiago, to the Marquis of Cadiz,⁸⁰ to the lord of the house of Aguilar, Don Alonso, and to Don Luis Fernandez, who, in time, became Count of Palma. Those of rearguard, in turn, were entrusted to Count Buendía and to Don Juan de Sotomayor, Lord of Alconchel, to the captains of the troops sent by the Duke of Infantado and those commanded by the Duke of Medinaceli, and to Martín Alonso, Lord of Montemayor.

3. The intermediate troops were distributed as follows: Don Garcilópez de Padilla, Master of the Cistercian Order of Calatrava, commanded the first squadron;⁸¹ the Count of Monterrey, for his part, the second; the third was for Don Francisco de Zúñiga, together with the troops that his father, the Duke of Plasencia, had sent and those of the Master of Alcántara, son of the Duke, of the Order of the Cistercian Order; the fourth was commanded by Don Guterio de Sotomayor, Count of Belalcázar, and Don

⁷⁷ A place for gathering and counting troops, essential for coordination and organization prior to major military campaigns.

⁷⁸ The mention of ten thousand armored horsemen indicates the considerable strength and preparation of the Christian army, highlighting the magnitude and scope of the campaign.

⁷⁹ The presence of non-combatant personnel in armies reflects the logistical complexity of medieval military campaigns, where keeping troops fed and motivated was crucial.

⁸⁰ Rodrigo Ponce de León, an outstanding nobleman and military man in the Reconquest, known for his campaigns in southern Spain and his participation in the capture of Granada.

⁸¹ The aforementioned military orders played a crucial role in the defense and expansion of the Christian territories during the Reconquest, combining monastic and military life.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

Fadrique, son of the Duke of Alba; the fifth by the Duke of Nájera, who joined those already under his command and those who had arrived from Jaén, Úbeda and Baeza; the sixth was commanded by the Duke of Alburquerque and Don Juan, son of the Duke of Medina Sidonia, who commanded the people sent by his father, Don Enrique. In the auxiliary squadron, much more numerous and stable than the others, was the King, surrounded by a thousand horsemen in the centre. Five hundred were in heavy armour, and many were lightly armed. The latter had been selected from among the royal guards and were under the orders of Don Diego Lopez Pacheco, Marquis of Villena.

4. Don Alonso de Silva carried the royal standard,⁸² given that Don Juan de Silva, to whom, by inheritance, this right belonged, after the disaster suffered in Malaga,⁸³ as we explained previously, had been taken prisoner to Granada.

5. Conversely, it was agreed that the infantry soldiers, distributed in battalions with their respective captains, would occupy appropriate places. The crossbows, bombards and other machines⁸⁴ were in charge of the horsemen and infantrymen from Seville, Cordoba, Ecija and all of Andalusia.

6. This way, once the hosts were organised, they arrived at a place that the locals call Cabeza de los Jinetes (Horsemen's Head).⁸⁵ There, they spent the night. The next day, they crossed the enemy frontiers and encamped next to the town of Illora, which is the

⁸² The royal standard is an insignia that represented the authority of the monarch on the battlefield. The loss and recovery of this standard symbolized great victories and defeats. Carrying the royal standard in battle symbolized the presence and authority of the monarch, and losing or winning it was a significant indicator of the outcome of the battle.

⁸³ The strategic importance of Malaga in the Reconquest, as a port and fortified city, made its control vital for both sides in the conflict.

⁸⁴ These were artillery weapons used in medieval times. Bombards were primitive cannons and crossbows were projectile weapons used in sieges.

⁸⁵ This geographical point is mentioned as a strategic place where troops spent the night before entering enemy territory, underlining the importance of preparation and rest before a battle.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

most fortified by its disposition and nature. The citizens rush out of the fortification and attempt a disorderly fight with the front ranks of our army.

7. However, they retreat because of our forces; our forces follow them and simultaneously enter the city's suburbs. The repulsed enemies retreat from there towards the castle and the fortress from where they try to reach with arrows and darts those who created the fires of the wheat fields near the trenches; also, from the other side, they are pushed back because of the stones and balls of the bombardments,⁸⁶ with ribadoquins⁸⁷ and missiles⁸⁸ and, in this way, the fire is completed.⁸⁹

8. And given the impossibility of taking the city, after setting fire also in the suburbs, the King sent the Count of Cabrá and the Lord of the house of Aguilar to raze the fields of Montefrío and the castles with the help of a part of the army. In this way, not only were Illora and its adjoining lands razed to the ground with fire and sword, but everything that remained within a perimeter of four thousand paces was also reduced to rubble.

II.3. Chapter Five. The city of Tajarja is taken. Alhama is supplied. The Count of Tendilla is chosen to defend it

1. Finished the mission in Illora and Montefrío, they move the hosts to other places where they can punish the enemies much more so that everywhere where that army advanced, as big as it was, the soldiers designated for this company cut down with

⁸⁶ Bombards were primitive artillery pieces that used gunpowder to launch heavy projectiles, such as stones and balls (stone or metal balls). These weapons were used in sieges to destroy walls and fortifications.

⁸⁷ They were primitive multi-barrelled firearms, also known as organelles or organs of war. They consisted of several cannons mounted together and could fire simultaneously or sequentially. They were used to maximize impact against enemy formations or defenses.

⁸⁸ In this context, "missiles" refers to any launched projectile, which could include arrows, bolts (crossbow projectiles) or any other type of throwing weapon used in medieval combat.

⁸⁹ War tactics included the use of missiles and incendiary shells to sow chaos and destruction among enemy ranks.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

brushes, scythes, axes and sickles all kinds of trees and crops. But, as if this were not enough, the very movement of the army was devastating everything;⁹⁰ The soldiers, who from the camp went out to the neighbouring towns and villages, were destroying absolutely everything with axes and mills.

2. Tajarja was a city as fortified as the previous ones. But, because of its location, it was very disadvantageous for our purposes between Alhama and Loja. The monarch ordered to besiege it, so they surrounded it with our carpenters and blacksmiths' work. They arrange the testudos, battering rams, pinjados banks, tablecloths, and castles; in addition, they approach the combat machines along the wall and try to undermine the foundations of the walls with shovels and hoes.

3. As much from inside the fortress as from outside the walls, they work with perseverance, and the weapons do not stop throwing off one and the other side: on the one hand, the attackers,⁹¹ with crossbows and bombards; on the other hand, the defenders, with stones and pots of sulfur total of fish, which burn when approaching them the fire. The besieged, before our perseverance, retreat, abandoning for it the defence of the walls and retiring towards the castle. In this way, they leave the fortress and the city at the mercy of the enemies' plundering.⁹²

4. Having already taken the city, our people began to think about attacking the fortress, although with some discord. On the one hand, some considered abandoning the attack, frightened by the thickness of the walls built with mortar, lime and sand; this hesitation was also because they lacked artillery machines large and powerful enough to demolish such solid materials. On the other hand, some thought that the machines should be

⁹⁰ War tactics also included forced displacement of populations and destruction of crops to weaken enemy resistance through starvation and demoralization.

⁹¹ Detailed descriptions of Muslim defenders and Christian attackers underscore the intensity and complexity of the sieges during the Reconquest.

⁹² A tactic used to demoralize the enemy and reduce his ability to resist by systematically destroying his resources and defenses.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

approached to test if the walls were rotten or, if not, were so strong that they could not be destroyed with the machinery at their disposal.

5. The king, for his part, was inclined to attack the fortress, partly because of the many individuals of both sexes and ages that had coincided there. According to the monarch, this would cause them to surrender in a short time because of hunger. Consequently, he ordered the fortress to be besieged on all four sides. He entrusted one of them, the first, to the Master of the Order of Santiago, the Marquis of Cádiz and the Lord of the house of Aguilar; the second to the Duke of Nájera and Don Luis Fernández, Count of Palma; the following to Don Garcifernández Manrique, together with the soldiers from Córdoba. Don Fernando de Velasco, who headed the troops of the Duke of Infantado, entrusted the attack of one of the two towers located at the fortress's gate.

6. Each one of them assumes the mission immediately, without hesitation. And all of them attack and defend themselves with all their strength. The battle lasts until dusk. As a result of this, many nobles on both sides were wounded, among them Don Enrique Enriquez, chief steward of the Royal House. The fight was interrupted because they were more tired than not, resuming the attack the next day, but with so much zeal and ardour that the Moors could not stand it and began to think and to treat the surrender with their opponents.

7. A truce was agreed for a few hours to make peace with the King and, under a safe conduit, the Moors sent one of their priests, Alfaquí,⁹³ to deliver the fortress to the King on their behalf, as well as imploring him to spare their lives, as well as granting them freedom with the right to retain their goods. The King, without hesitation, spared their lives, although he did not agree to grant them either their freedom or their goods since they had dared to wait for a second attack.

8. To this, some Moors responded by saying that they preferred death to surrender without any conditions. However, others who lacked encouragement wished to surrender, trusting in the King's mercy and word. Our men, realising that the division

⁹³ An alfaqi was a Muslim scholar specializing in Islamic law (*sharia*). The presence of an alfaqi as a mediator reflects the importance of religion and law in negotiations during conflicts.



Antonio CORTIJO-OCANA; Vicent MARTINES (orgs.). *Mirabilia Journal* 40 (2025/1)

Intercultural Mediterranean. From Antiquity to Baroque

Mediterrània intercultural. De l'Antiguitat al Barroc

Mediterráneo intercultural. De la Antigüedad al Barroco

Mediterrâneo intercultural. Da Antiguidade ao Barroco

Jan-Jun 2025
ISSN 1676-5818

among them weakened them even more, continued the attack, penetrated the fortress, killed all those who resisted them, seized those who did not resist and took all the riches. Once the booty was distributed according to the King's opinion,⁹⁴ but always according to the dignity of each of them and the merit in the battle, it was decided to destroy and devastate the fortress, the castle, and the whole city.

9. Next, the King goes to Alhama, which is guarded by his army. Once there, he provides the city with thirty thousand ox carts full of food and a thousand soldiers, including horsemen and infantrymen, for its defence. He entrusts the city's protection to Don Íñigo López, Count of Tendilla. To this one, he also entrusts him to incur the punishment of the enemy in the case that it is necessary.

II.4. Chapter Sixth. Destruction of the fields of Granada and return of the King to Cordoba⁹⁵

1. Once the supply of the Alhama was completed and the city's defence was assured, the King focused all his attention on razing the fields of Granada. He crossed the border of the enemies, who had a massive army of individuals and resources, to subject them to food shortages, especially in the capital, the head of the kingdom.

Bibliografía

ARRIBAS HERNÁNDEZ, María Luisa, editor. *Guerra de Granada (De Bello Granatensi)*. Madrid: CUADERNOS UNED, 1990.

⁹⁴ The distribution of booty was a common practice to reward soldiers and keep morale high, reflecting the war economy and personal incentive for combatants.

⁹⁵ The return to Cordoba after the campaigns reflects the importance of the city as a center of power and base of operations for the Catholic Monarchs during the Reconquest.